

**NOTA:**

Cas de que a la persona consultant d'aquest treball li interesi usar frases, paràgrafs o textos complets i/o parcials extrets d'aquest treball agrairia que ho fes citant-ne el treball com a font bibliogràfica amb anotació a peu de pàgina:

- "Las Elites Politicas y Sociales de L'Hospitalet (1979-1995)" Joan Jiménez Dasairas.UAB.1998

En el cas de que siguin gràfiques es prega que s'en citi la seva font corresponent, ja especificada en el propi treball.

## Las Elites Políticas y Sociales de l'Hospitalet (1979-1995)

---

Autor: Joan Jiménez Dasairas  
Director: Dr. Joan Botella Corral  
Febrero 1998

Departament de Ciència Política  
i de Dret Públic

Edifici B  
08193 Bellaterra (Barcelona). Spain  
Tel.: (3) 581 17 67 - 581 22 36  
Fax: (3) 581 24 39 - 581 29 88  
E-mail: icpo4@cc.uab.es - icpo5@cc.uab.es



El firmant, Joan BOTELLA I CORRAL, Catedràtic de Ciència Política i Dret Públic, director del Programa de Doctorat en Ciència Política a la Universitat Autònoma de Barcelona, faig constar que el treball presentat pel Sr. Joan JIMENEZ i DASAIRAS, amb el títol "Las élites políticas de L'Hospitalet, 1979 - 1995", ha assolit els objectius investigadors que s'havia proposat en el corresponent projecte, a l'altura de les dades disponibles i de l'exhaustiu treball realitzat.

I per a què consti als efectes oportuns, emeto aquesta certificació, a vint-i-quatre de febrer del mil nou-cents noranta-vuit.

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'J. Botella', written in a cursive style.

F.: J. Botella



Departament de Ciència Política i  
de Dret Públic

## Agradecimientos

Quisiera mostrar mi agradecimiento al Sr. D. Celestino Corbacho Chaves, primer secretario del PSC(PSC-PSOE) de l'Hospitalet, y a los Señores D. David Pérez Ibañez, portavoz del grupo municipal del PSC(PSC-PSOE), D. Ramón Luque Porrino, portavoz del grupo municipal IC-EV, D. Miguel Pregonas Martínez, portavoz del grupo municipal CiU, D. Salvador Torres Consuegra, portavoz del grupo municipal del PP, así como a todos/as los concejales/as y ex-concejales/as por el tiempo y trato que me han dispensado, así como a las secretarías de todas las formaciones políticas y de los grupos municipales de la Ciudad por su eficiencia y excelente trato para conmigo.

Al Dr. Carles Santacana, Presidente del Centre d'Estudis l'Hospitalet por su apoyo al trabajo, así como a las secretarías del centro, Sras. Montse Perelló y Mercè Artiaga. Al Sr. Enric Burgués Burgués por su inestimable colaboración en el tratamiento informático de los datos. Al departamento de estudios del Ayuntamiento de l'Hospitalet así como a todo el personal de la Secretaría General y en especial a la Secretaria general del mismo, D<sup>a</sup> Petra Mahillo García, por su apoyo al trabajo. Al Ayuntamiento de l'Hospitalet por la concesión de una beca "L'Hospitalet 96".

Mi agradecimiento a Montse, por su constante apoyo en los momentos más difíciles. A mis hijos, Albert y Mariona, por el tiempo que les he sustraído. Y en especial, quiero destacar la deuda personal contraída con el director del presente trabajo profesor Dr. D. Joan Botella, por su complicitad, interés y confianza demostrada hacia mi persona.

Barcelona, Febrero de 1998

## Índice

### Capítulo I

1.- <i>Objetivo de la investigación</i> .....	1
2.- <i>Marco Teórico. Las élites como objeto de este estudio</i> .....	1
2.1. <i>Elite y democracia</i> .....	1
2.2. <i>Los primeros teóricos</i> .....	3
2.3. <i>Un debate sobre las élites</i> .....	6
2.4. <i>Las Elites Políticas Locales: Una panorámica</i> .....	9
3.- <i>Las preguntas</i> .....	11
4.- <i>Estructura del trabajo</i> .....	12
5.- <i>Metodología</i> .....	13

### Capítulo II

1. <i>Breve historia del Municipio</i> .....	17
1.2. <i>Descripción geográfica</i> .....	17
2 <i>Estructura de la Población</i> .....	22
2.1. <i>Naturaleza de la Población</i> .....	25
2.2. <i>Evolución de la población según el nivel de instrucción</i> .....	25
2.3. <i>Actividad de la Población</i> .....	26
3. <i>La División territorial de la Ciudad</i> .....	28
4. <i>La División Administrativa de la Ciudad</i> .....	29
5.- <i>El urbanismo como elemento diferenciador</i> .....	30
5.1. <i>Centro</i> .....	30
5.2. <i>San José</i> .....	30
5.3. <i>Sanfeliu</i> .....	31
5.4. <i>Collblanc-Torrassa</i> .....	31
5.5. <i>Santa Eulalia</i> .....	32
5.6. <i>La Marina</i> .....	33
5.7. <i>La Florida Norte</i> .....	33
5.8. <i>La Florida Sur-Las Planas</i> .....	33
5.9. <i>Pubilla Casas</i> .....	34
5.10. <i>Can Serra</i> .....	34
5.11. <i>Bellvitge</i> .....	35
5.12. <i>Polígono Gornal</i> .....	35
6. <i>Evolución del Censo Electoral en l'Hospitalet</i> .....	37

## Capítulo III

<i>1. La escena local. Elementos configuradores hacia el sistema de partidos local</i> .....	39
1.1. La larga transición hacia los Ayuntamientos democráticos .....	39
1.2. Evolución del voto en las Consultas Electorales Municipales 1975-1995 .....	41
1.3. Breve descripción del subsistema de Partidos local. El núcleo esencial en la estructura de oportunidades de la profesión política a nivel local .....	46
<i>Resumen</i> .....	48

## Capítulo IV

<i>1. Variables socio-demográficas de nuestras élites locales</i> .....	50
1.1. La distribución por sexos .....	50
1.2. La edad .....	57
1.3. Grado de permanencia en el cargo .....	59
1.4. Capital político .....	61
1.5. Tradición política de la familia .....	64
1.6. El nivel de instrucción .....	66
1.7. El oficio o profesión .....	72
1.8. El Lugar de nacimiento de los concejales .....	77
1.9. Lengua materna .....	80
1.10. El conocimiento del idioma catalán .....	82
1.11. Estado civil .....	82
1.12. La creencia religiosa .....	84
1.13. El número de hijos .....	86
1.14. Los estudios de los hijos .....	87
1.15. El barrio de residencia de los concejales .....	88
1.16. La vivienda .....	93
1.17. El transporte .....	94
<i>Conclusiones</i> .....	97
<i>Anexos</i>	
<i>Bibliografía</i>	

## Índice de tablas

de población .....	20
1957-1996 .....	21
laboratorio 1957-1995 .....	22
relación .....	26
por centros de cotización y asalariados adscritos Seguridad Social en Barcelona y l'Hospitalet .....	27
edad .....	28
relación .....	37
relación .....	38
datos 1979-1995. Datos absolutos y porcentajes ..	42
datos en las distintas consultas electorales relación .....	43
relación .....	50
datos por partidos .....	53
distintas candidaturas políticas de relación .....	53

▪ Tabla 14	
Porcentaje de las mujeres que se hallaron dentro de los diez primeros puestos en las diferentes candidaturas políticas de nuestra Ciudad .....	55
▪ Tabla 15	
Edades de los concejales diferenciados por consultas electorales y tramos de edad .....	58
▪ Tabla 16	
Medias de edad. Diferenciación entre legislaturas y partidos .....	59
▪ Tabla 17	
Grado de permanencia (P) y renovación (R) en el cargo por legislaturas y partidos .....	60
▪ Tabla 18	
Años de militancia en el partido de los concejales del PSC-PSOE e IC. Diferenciación por legislaturas .....	62
▪ Tabla 19	
Años de militancia en el partido de los concejales de CiU, PP, CDS y UCD. Diferenciación por legislaturas .....	63
▪ Tabla 20	
Antecedentes familiares en política de los concejales. Diferenciación por partidos. Legislaturas 1979-1995 .....	64
▪ Tabla 21	
Categorías familiares con experiencia política de nuestros concejales .....	65
▪ Tabla 22	
Titulados Universitarios Superiores. Diferenciación entre España, Cataluña y l'Hospitalet por legislaturas .....	67
▪ Tabla 23	
Distribución según estudios por partidos. Legislatura 1979 .....	68
▪ Tabla 24	
Distribución según estudios por partidos. Legislatura 1983 .....	68
▪ Tabla 25	
Distribución según estudios por partidos. Legislatura 1987 .....	69

▪ Tabla 26	
Distribución según estudios por partidos. Legislatura 1991 .....	69
▪ Tabla 27	
Distribución según estudios por partidos. Legislatura 1995 .....	70
▪ Tabla 28	
Diferenciación de las licenciaturas de los concejales .....	71
▪ Tabla 29	
Presencia de trabajadores y empleados entre los concejales .....	73
▪ Tabla 30	
La profesión de los concejales por partidos. Legislatura 1979 .....	73
▪ Tabla 31	
La profesión de los concejales por partidos. Legislatura 1983 .....	74
▪ Tabla 32	
La profesión de los concejales por partidos. Legislatura 1987 .....	75
▪ Tabla 33	
La profesión de los concejales por partidos. Legislatura 1991 .....	75
▪ Tabla 34	
La profesión de los concejales por partidos. Legislatura 1995 .....	76
▪ Tabla 35	
Lugar de nacimiento (Porcentajes sobre el total de concejales) .....	77
▪ Tabla 36	
Lugar de nacimiento de los concejales. Diferenciación entre partidos y legislaturas .....	78
▪ Tabla 37	
Idioma materno .....	81
▪ Tabla 38	
Distribución del idioma materno por partidos .....	81
▪ Tabla 39	
Conocimiento del catalán por partidos .....	82
▪ Tabla 40	
Estado civil de los concejales 1979-1995. Distribución por partidos .....	84



▪ Tabla 41	
La creencia religiosa .....	84
▪ Tabla 42	
Distribución de la creencia religiosa por partidos .....	85
▪ Tabla 43	
Media de hijos por partidos 1979-1995 .....	86
▪ Tabla 44	
Nivel de instrucción académica de los hijos de los concejales. 1979-1995 .....	87
▪ Tabla 45	
Distribución del barrio de residencia de los concejales 1979-1995 .....	89
▪ Tabla 46	
Resultados electorales por distritos y formaciones políticas 1979-1995 .....	90
▪ Tabla 47	
Distribución en la elección del barrio de los concejales. Diferenciación por partidos. 1979-1995 .....	91
▪ Tabla 48	
Residencia de los concejales en Barcelona y otras poblaciones diferenciados por partidos. 1979-1995 .....	92
▪ Tabla 49	
Preferencia por el tipo de vivienda .....	93
▪ Tabla 50	
Distribución de las preferencia en el tipo de vivienda por partidos .....	94
▪ Tabla 51	
Preferencia en el transporte .....	95
▪ Tabla 52	
Preferencia en el transporte. Desglose por partidos .....	95

# Capítulo I

## 1. Objetivo de la Investigación

El presente trabajo de investigación pretende cubrir tres objetivos desde la perspectiva de la Ciencia Política. Por un lado, examinar las características socio-demográficas de las élites políticas locales de la Ciudad de l'Hospitalet, durante el período de tiempo comprendido desde 1979 a 1995. Por otro, los mecanismos que configuran la estructura de oportunidades de la profesión política en nuestro ámbito local. Y por último, trataremos de establecer la relación entre las estructuras formales de los grupos de interés y su vertebración o influencia en la selección o reclutamiento de nuestras élites locales.

## 2. Marco teórico. Las Elites como objeto de este estudio

### 2.1. Elite y Democracia

A través del estudio de las élites podemos estudiar el sistema político en su globalidad. Para ello habremos de cambiar el punto de mira, desde la abstracción del Estado o del poder a las personas concretas que lo realizan. Es decir, se puede estudiar un sistema político a través de sus élites<sup>1</sup>, constituyendo uno de los posibles enfoques hacia el sistema político.

En la reflexión teórica actual, y también desde su nacimiento, el gran tema al estudiar el papel de las élites es el concepto de democracia: cómo podemos o

---

<sup>1</sup>Baras, M. "Las élites políticas" A: Revista del Centro de Estudios Constitucionales. 1991. núm. 10.

hemos de compaginar la democracia, no sólo como técnica de elección sino sobre todo como valor, con la realidad elitista del poder político. Si pensamos que los sistemas del mundo occidental son sistemas democráticos, o al menos poliarquías -utilizando el concepto de Dahl-, ¿Cómo los podemos compaginar con la realidad democrática muy alejada de aquél gobierno de todos, rousseauiano? En la reflexión clásica y como creadores de la escuela elitista encontramos a Mosca, Pareto, Michels, a los que Burnham denomina "los maquiavelistas"<sup>2</sup>; también Weber reflexiona sobre la naciente clase política. Dos reflexiones, aunque no muy actuales, las encontramos en Schumpeter y Dahl. En nuestra área europea, el debate se centraría entorno a Birnbaum, Cayrol, Parodi, Gyford, Bettin, Magnier, Melis, etc.

Tanto Mosca, Pareto como Michels no pretendían la reconciliación de la élite con la democracia, por el contrario era la idea antagónica. Si los sistemas de gobierno desde Aristóteles han sido clasificados como el gobierno de uno, de pocos o de todos, la democracia es el gobierno de todos, y por tanto antagónico al gobierno de pocos, de una élite. Pero, como inicia G. Mosca, en todos los sistemas de gobierno mandan unos pocos; todos los gobiernos son el gobierno de la minoría, la minoría organizada, que precisamente mandan por que están organizadas, lo que caracteriza al poder de la élite es su organización. Y esto es bueno tanto para Mosca como para Pareto; para Michels es inevitable: toda organización segrega una minoría que se hace con el poder.

Siguiendo a Bachrach<sup>3</sup> podemos decir que la teorías elitistas consideran que:

1. El objetivo del gobierno es salvaguardar y promover los intereses de la comunidad.
2. Las masas son intrínsecamente incompetentes.
3. Las masas son materia inerte y moldeable o seres ingobernables y desenfrenados que minan la cultura y la gubernalidad.

---

<sup>2</sup> Moran, M.Luz, "Introducción a la figura y la obra de Vilfredo Pareto" en: Escritos Sociológicos. Alfanza Universidad.Madrid. 1987.

<sup>3</sup> Bachrach, The Theory of Democratic Elitism. A Critique, Boston. 1967.

4. Es necesaria la élite creativa dominante. Excepto el primer punto en el que también están de acuerdo las teorías democráticas, se parte de la consideración del papel destructivo de la masas. Pensamiento no extraño si tenemos en cuenta el momento histórico en el que se desarrollan inicialmente estas teorías.
5. Pero además, dichos autores consideran que todos los procesos sociales se explican por la distinción entre la élite y la masa. Y la finalidad última de la élite es la conservación del poder, mientras que a la mayoría de los gobernados no les interesa el poder.

El problema de las teorías democráticas será el hacer compatible los valores democráticos con la inevitabilidad de la élite en el mundo contemporáneo.

## 2.2. Los primeros teóricos

Pareto (1848-1923) fundamenta su teoría elitista a partir de una serie de afirmaciones: El hombre es un ser sociable y , por tanto, está destinado a vivir en comunidad. El problema surge desde el momento en que se postula la heterogeneidad social. Los hombres al ser diferentes psicológicamente, van a constituir categorías distintas de individuos según el tipo de residuos que motivan sus acciones. La unión de individuos desiguales, inmersos en una sociedad que se concibe, en el pensamiento de Pareto, como un todo orgánico cuyo resultado no es igual a la suma de sus partes, tiene que dar origen, forzosamente, a la aparición de distintas minorías formadas por hombres con diferentes cualidades. Por este camino, Pareto se llega a plantear una primera definición de élite meramente funcional, basada en las cualidades de los individuos que la componen<sup>4</sup>. Considera a las instituciones parlamentarias como un mal menor que sólo una élite instruida puede amortiguar. Para Pareto, la democracia queda, al final, como el mejor de los males posibles. Esta valoración negativa del fenómeno democrático, de la que participa Michels, supone una separación absoluta de la idea de libertad de la de democracia. Idea de democracia como mero "método político", su limitación consistirá en un simple acto de legitimación, donde un conjunto de élites entrarán en competencia por ocupar los puestos más altos en

---

<sup>4</sup>Morán, M.Luz.Introducción a la figura y la obra de Vilfredo Pareto. En Vilfredo Pareto. Escritos Sociológicos. Alianza Universidad. Madrid. 1987.

la jerarquía del Estado. El dominio de una élite es inevitable y el problema consistirá, por tanto, en llegar a tener la mejor de las élites posibles.

Gaetano Mosca (1858-1941) es considerado como el padre de la teoría elitista. En su obra se encuentran la mayoría de los problemas del elitismo. Su biografía marca los temas de su obra. Es catedrático de Ciencia Política, es senador y colaborador del periódico "Corriere della Sera", por lo que suma una vertiente teórica con una, aunque discreta, práctica política y sobre todo como un espectador interesado de la vida política en un Estado reciente como es el italiano de principios de siglo.

Su pretensión teórica es dotar al estudio de la política, que se encuentra en estado de preciencia, de una sistemática que pueda convertirla en ciencia política. Para ello se ha de huir de la metafísica, se ha de combatir el materialismo histórico y se ha de elaborar un sistema positivo. Con este fin realiza un cambio visual desde el Estado hacia la clase política, de un objeto abstracto al núcleo concreto de las personas que poseen poder. Según él, cualquier gobierno está regido por una minoría organizada.

Mosca estudia esta clase política en las dos vertientes de la formación y de la organización. De ahí deducirá la tendencia de la élite a hacer cristalizar su poder, es decir a instituir la herencia como método de perpetuarse en el poder; y otra tendencia contraria de las nuevas fuerzas sociales a establecer la elección en la formación de la élites. La historia dice que la primera tendencia es la triunfadora y que la elección, es decir la capacidad de la nuevas élites para penetrar en el poder es sólo una corrección de la tendencia dominante que es la herencia, o la cooptación.

Pero lo que da poder a la élite es su organización. La organización es "el complejo de procedimientos empleados por los que pertenecen a la clase superior para mantener su propia cohesión y ejercer su dominio", de aquí saldrán las tres "ces" de Meisel: conciencia de grupo, coherencia y conspiración<sup>5</sup>. La organización, la unidad de objetivos hace inevitable el dominio de la élite: "un

---

<sup>5</sup>Meisel, *The Myth of the Ruling Class*, Michigan, 1962.

centenar de hombres que actúan en concierto pueden derrotar a un millar disperso"<sup>6</sup>.

En la segunda edición de su obra *Elementi di Scienza Política* (1923) varía su valoración del sistema representativo. Si en su primera edición el enemigo a combatir era el gobierno representativo, posteriormente descubre su utilidad. Un organismo político puede ser inmortal si es capaz de renovarse de continuo; y puede hacerlo si incorpora instituciones electivas que permitan a las clases inferiores ingresar en las superiores, lo que hace que la clase gobernante conste de varias minorías organizadas sometidas a impulsos difusos y antagónicos. Pero Mosca no será nunca un demócrata, y para él, una élite abierta a las masas significa sólo la capacidad de absorber individuos talentosos y ambiciosos. Como dice Bachrach las masas no son para Mosca más que una fuente de aprovisionamiento<sup>7</sup>.

El tema de la organización ya presente en Mosca cobra con Michels especial relieve. Robert Michels (1876-1936), alemán miembro del S.P.D, alumno y amigo de Max Weber es otro de los exponentes del maquiavelismo. Si Mosca había estudiado la élite desde una perspectiva voluntariamente antidemocrática, Michels nos la presenta como la irremediable evolución del sistema político. En este sentido ha sido considerado por la teoría política como un traidor a la democracia. En su libro *Los partidos políticos* enuncia la "ley de hierro de la oligarquía". Esta ley predice que toda estructura compleja segrega para su propio funcionamiento un sistema de organización racional, jerarquizada, que requiere una burocracia.

La élite segrega intereses propios desde el momento en que logra consolidarse. Unos son comunes al resto de la élite, otros serán propios de su organización, de tal manera que el interés prioritario de la élite es mantenerse como tal y por tanto todo ataque a ella es un ataque a la organización.

Max Weber (1864-1920) también alemán, nos interesa sobre todo en una obra "La política como vocación" (incluido en "El político y el Científico". 1919). En ella nos describe la aparición de la burocracia como elemento definidor del Estado Moderno; la creación de funcionarios cualificados, que constituyen el cuerpo de la

---

<sup>6</sup>Mosca, G. La clase política. México, F.C.E. 1984.

<sup>7</sup>Baras, M. Las élites políticas. Revista del Centro de Estudios Constitucionales. núm. 10. Septiembre-Diciembre 1991.

Administración, y casi paralelamente, poco más tarde, la aparición de políticos profesionales, a los que define como el personal que vive de la política<sup>8</sup> y considera que la existencia de partidos y de lucha por el electorado da unas características especiales al "político profesional" y señala por primera vez un tema esencial en el estudio de las élites: la divergencia de intereses entre el funcionario y el político.

Las teorías de estos tres autores tienen rasgos comunes: sitúan a la élite como punto de mira para observar el poder. Todas ellas son también teorías antisocialistas y antimarxistas. El núcleo de reflexión pasa del Estado a cómo se hace eficaz el poder político, a los detentadores del poder, pero la escuela dominante en este período, sobre todo en Alemania, es la de la dogmática y la reflexión se hace sobre el Estado.

Pero también existe diferencias entre ellos, quizás la mayor es el papel asignado a las masas, desculturizador y destructor en Mosca, incapaz en Michels y neutro en Weber.

### **2.3. Un debate sobre las Elites**

El debate sobre el modelo de democracia, sobre el papel de las élites y sobre la representatividad - a quiénes o a qué representan - que se había dado en Mosca, Michels y Weber, se reabre en el período de entreguerras y tras la Segunda Guerra Mundial, cuando tras la euforia de la victoria, primero, y en el contexto de la guerra fría, después, surgirá la aparición de "The Power Elite" de C. Mills removiendo las tranquilas aguas de la Ciencia Política americana<sup>9</sup>.

Efectivamente, tendrá que publicarse "La élite del poder" para que tenga lugar un auténtico y abierto debate en torno a la estructura del poder en los Estados Unidos, y constatar la aparición de dos tendencias claramente diferenciadas en el campo conceptual: los elitistas y los pluralistas.

Aunque algunos autores destacan una tercera tendencia: los radicales, estos se acercan más a los planteamientos de los elitistas. Los radicales, entre los

---

<sup>8</sup>Weber, M. El político y el científico. Alianza, Madrid. 1973.

<sup>9</sup>Jerez Mir, M. Corrientes científico-políticas de la élite norteamericana. REP. núm. 29. 1982.

cuales la figura más destacada es el profesor Sweezy, se acercan más a los postulados clásicos marxistas percibiendo a la sociedad norteamericana como un sistema cuya forma y contenido vienen determinados por dos clases sociales: clase dominante y clase obrera, es decir, adoptan una inequívoca y exclusiva óptica de "clase" al tratar el tema de la estructura de poder en los Estados Unidos.

Tanto elitistas como pluralistas coinciden básicamente en el punto de partida: abordar el estudio del poder centrando su atención en el tema de las élites, y no en el de las clases o en la problemática del status o prestigio.<sup>10</sup> La concepción de como ha evolucionado el poder en U.S.A. es común en todos ellos, pero se diferencian en su percepción de la ubicación en la sociedad actual norteamericana.

Para los elitistas, cuyos máximos exponentes podríamos destacar a Mills y a Hunter, la sociedad esta regida por una élite de poder, de carácter unificado, es decir, unidad de élite y coherencia de intereses, que rige los destinos del país y que, en lo sustancial, escapa del control democrático. El poder político residirá en manos de una minoría que gobierna toda la comunidad, en beneficio de sus propios intereses, que son de tipo económico fundamentalmente.

Para Mills (1956)<sup>11</sup> tras la segunda guerra mundial surge un nuevo grupo de poder compuesto por directores de empresas del mundo de los negocios, que junto con las élites gubernamentales y los militares forman la "élite del poder"; todos ellos tienen intereses comunes, comparten códigos y valores además de intereses materiales, ya que provienen del mismo origen social, adscripción religiosa y centros de educación.

Para los pluralistas, el poder se encuentra repartido entre grupos de élites con intereses claramente diferenciados, no necesariamente económicos; rechazan la existencia de una élite unitaria o monolítica y toda idea de subordinación de las élites políticas a las económicas. Entre los representantes más cualificados de esta tendencia podríamos destacar a Dahl, Kornhauser, Parsons y Riesman.

---

<sup>10</sup>Ibidem. pág. 86.

<sup>11</sup>Mills, C.W. The Power Elite. trad. cast. México, F.C.E. 1956.



Dahl expone su teoría sobre las élites en su conocido estudio sobre la población de New Haven<sup>12</sup>, con el método que define como decisional, en contraposición con el reputacional utilizado por Floyd Hunter. La intención de la obra es refutar la teoría de la unidad de la élite de Mills y confrontar su modelo poliárquico con la realidad. Después de repasar la historia de New Haven, en la que una oligarquía ha dominado desde el principio, escoge tres decisiones importantes y sigue su evolución: la nominación de los candidatos de los partidos, la renovación urbana y la enseñanza pública. Constata que hay una especialización de los líderes, excepto del alcalde que ha participado en todas las decisiones. La conclusión podría ser que es el alcalde quien gobierna ayudado por líderes especializados, bajo el control indirecto del pueblo. No hay una élite, sino pluralidad de élites especializadas y rivales. El sistema funciona por los regateos entre los líderes.

Riesman señala, en cambio, que en la pirámide sólo hay dos escalones, no existe la élite del poder<sup>13</sup>, sólo hay grupos de veto, definidos como: aquellos grupos que ostentan el poder de oponerse eficazmente a todo lo que resulte manifiestamente contrario a sus intereses, y , dentro de límites más estrechos, poner en marcha sus propios proyectos. Hay núcleos de intereses que mandan con manipulación y la tolerancia de los otros grupos no interesados, es decir hay competencia monopolista.

Resumiendo, C.W.Mills, Dahl y Riesman ofrecen tres versiones distintas de modelos de élite. Para Mills hay unidad de la élite y coherencia de intereses. Para Riesman hay una indeterminación del poder, el poder está más disperso de lo que se cree: lo que hay son grupos de veto, grupos de defensa. Para Dahl hay pluralidad de élites especializadas; defendiendo el tema, lo ejerce una u otra élite, y percibe una cierta preponderancia del político elegido. Tanto Riesman como Dahl elaboran su teoría en oposición a la teoría de unidad de la élite de Mills.<sup>14</sup>

Estas teorías elitistas implican un concepto de Estado y de sus relaciones con la sociedad, es decir, un concepto de democracia. Ante la democracia radical de Rousseau o el concepto de lucha de clases de Marx, la teoría elitista había

---

<sup>12</sup>Dahl, *Who Governs?* ob. cit.

<sup>13</sup>Riesman, *La muchedumbre solitaria*. Buenos Aires, Paidós. 1971.

<sup>14</sup>Kornhause, ¿élite de poder o "grupos de veto"? en Bendix y Lipset, *Clase, Estatus y Poder*. Euroamericana. Madrid. 1972

surgido como una teoría antidemocrática, pero la teoría elitista de la postguerra ha de ser considerada como una teoría democrática que considera la democracia representativa como la única posible, y ésta implica la existencia de una élite política dirigente que ocupa la cúspide del Estado.

Ante la teoría marxista del dominio de la burguesía, la teoría liberal acepta la división en clases de la sociedad pero considera que la burguesía no manda, al menos no toda, sólo determinadas capas. Y como expone Aron<sup>15</sup>: la burguesía en el poder sigue siendo la burguesía, mientras que los proletarios en el poder ya no son proletarios. El tema esencial reside en saber cómo son las capas dirigentes, cómo es el personal político y que relaciones mantienen con las élites sociales, económicas, militares, etc. Estas relaciones nos definirán el tipo de Estado<sup>16</sup>

#### **2.4. Las Elites Políticas locales: Una panorámica**

Si iniciamos el estudio partiendo de la consideración ampliamente extendida de que las elecciones a cargos locales son puramente administrativas tendríamos también que plantearnos el propio objeto de estudio. Los cargos electos locales ¿son élites políticas?, es decir ¿absorben suficiente poder discrecional como para recibir el tratamiento de la élite? La cuestión recibe una respuesta positiva, clara y tajante cuando nos referimos a los cargos de las grandes ciudades, y también en los pequeños núcleos de población por una característica esencial: porque son elegidos.

En la tradición española el municipio es visto como un posible punto de partida para procesos de transformación o de regeneración del sistema político, y aunque no se puede decir que sea original, sí que en nuestra historia ha tenido un papel relevante como elemento de cambio. La proclamación de la II República es consecuencia directa de la lectura política de los resultados de unas elecciones municipales.

Los grandes municipios son sin lugar a dudas un terreno de enfrentamiento político entre los partidos, son además lugares donde los partidos "pequeños" pueden demostrar su capacidad para desarrollar o influir en políticas públicas, y

<sup>15</sup>Aron,; Clase, estatus y poder, en Bendix y Lipset. Euroamerica. Madrid. 1972.

<sup>16</sup>Birbaum. Les sommets de l'Etat. Paris. Seuil. 1977.

conseguir de esta manera mayor apoyo del electorado. Y son finalmente lugares básicos de acceso o despegue en el "cursus honorum" de la vida política de los militantes de los partidos.

Los pequeños municipios, y en España el 84% de los municipios tiene menos de diez mil habitantes, son también, aunque de otra manera, lugar importante para entender la vida política del país. En primer lugar los concejales son cargos electos, y son además el cuerpo más numeroso de ellos, lo que les sitúa, desde la perspectiva de la cercanía, como el reflejo más fiel de su sociedad. Pero también desde una óptica española de democracia joven con partidos débiles, la élite local puede jugar un papel esencial en el crecimiento y estabilidad de estos partidos que son, incluso por mandato constitucional, ejes esenciales de la democracia. Por lo tanto podríamos destacar que una de las funciones básicas de las élites políticas locales quizás sea la de intermediación entre los centros de poder político (Parlamentos, ejecutivos de los partidos, etc.) y sus ciudadanos.

Esta consideración del municipio como lugar político no es neutra, está íntimamente conectada con la evolución que ha sufrido el papel jugado por el propio municipio en el sistema español. Creado como copia, aunque no del todo, del modelo francés, ha fallado, en la dictadura, la legitimación de la elección y por consiguiente el papel de delegado de la administración del Estado se hace más patente, quedando como instituciones visiblemente subordinadas a la administración central.

La voluntad de crear una institución política de carácter local se encuentra claramente en la Constitución española de 1978, y entronca, por tanto, con nuestra tradición democrática. Pero también tiene su base en los movimientos políticos que posibilitaron la existencia de una ruptura con el sistema franquista en el proceso de reforma política de la transición democrática española. Los movimientos vecinales de los años setenta serán núcleos de acción básica del antifranquismo, y por consiguiente de la politización, y de la creación de las élites de los futuros partidos políticos de la democracia.

La administración local española volverá a ser diseñada de acuerdo con esta concepción democrática, que en parte proviene de nuestra tradición, pero que responde también a demandas del propio sistema. En primer lugar para hacer

frente a la crisis de los municipios ante las nuevas demandas sociales, y en segundo lugar para responder a los intereses y necesidades de los propios partidos políticos.

### **3. Las Preguntas**

Si la convocatoria en 1979 de unas elecciones generales sirvió para que España entrara en una auténtica catarsis política, económica y social por el cambio de un régimen dictatorial a otro democrático, la celebración el mismo año de las primeras elecciones locales constituyó una auténtica oportunidad para que un gran número de ciudadanos asumieran su participación activa en las instituciones locales.

Una oportunidad, que abría las puertas a una serie de dudas claramente vinculadas sobre los electos de nuestra Ciudad:

- ¿Sería posible una élite local con una representatividad sociológica mayor que la que nos ofrecen diversos estudios de élites en diferentes ámbitos institucionales?
- ¿Estaría formado nuestro Ayuntamiento por personas con una especial competencia técnico-profesional?
- ¿Existe coincidencias o diferencias de capital político entre nuestros electos?
- ¿Existiría una cierta tradición de los miembros familiares de nuestros concejales a participar en política?
- ¿Tendría reflejo en nuestro personal político las corrientes migratorias que tuvieron lugar en nuestra Ciudad?
- ¿Cuántos hijos tienen nuestros electos, y cuál es el nivel de estudios de los mismos?

- ¿Se podría considerar el barrio de elección en la residencia de nuestros concejales en función de una distribución territorial relacionada con el voto del electorado?
- ¿Cuál es la religión predominante entre nuestro personal político?
- ¿Podríamos expresar coincidencias o diferencias de patrimonio capital entre los concejales de las diferentes formaciones políticas de nuestra ciudad?

En resumen, las preguntas vendrían a expresar como son nuestros electos locales desde una triple dimensión: política, social y económica y acercarnos a la particular imagen que el electorado, e incluso, el propio partido se hace de cada candidatura. En los apartados siguientes iremos contestando y dilucidando estas preguntas.

#### **4. Estructura del Trabajo**

El presente trabajo de investigación se ha estructurado en 4 Capítulos y 2 anexos, a través de los cuales, el lector puede ir adentrándose en el contenido del mismo. En el Capítulo 1 se describe brevemente el objeto del trabajo. En el apartado 2 de dicho capítulo efectuamos un repaso al concepto de élite a través de los clásicos, lo cuál, nos hará de marco teórico para poder situar a los actores objeto de estudio en un escenario local concreto.

En el apartado 3, del mismo capítulo, se facilita información sobre la metodología utilizada para su elaboración citando los principales materiales consultados y haciendo referencia a las diversas fuentes de información que se han utilizado.

En el Capítulo 2 se realiza un breve recuerdo histórico del Municipio donde vamos a estudiar sus élites político-locales. Se realiza una breve descripción de los problemas urbanísticos que tienen los diferentes barrios que integran la Ciudad así como un breve análisis socio-demográfico de los habitantes de la

misma. Un resumen al final de dicho capítulo nos ayudará a entender los problemas que han ido configurando a la Ciudad.

En el Capítulo 3 se describen cuales han sido los elementos destacados que han marcado la transición democrática local en dicha ciudad, la evolución del voto de los ciudadanos desde la instauración de los primeros Ayuntamientos democráticos hasta las últimas elecciones municipales. Una breve descripción del subsistema de partidos local y el núcleo esencial en la estructura de oportunidades de la profesión política a nivel local.

En el Capítulo 4 entraremos a analizar las características personales de la clase política de la Ciudad. Las variables que se han estudiado son: la presencia de la mujer en la escena política-local, la edad, el grado de permanencia en el cargo, el capital político, la tradición de la familia en política, el nivel de instrucción, el oficio o profesión, el lugar de nacimiento, la lengua materna, el conocimiento del catalán, el estado civil, el número de hijos, la creencia religiosa, las preferencias por el barrio de residencia, la educación de los hijos, la vivienda y el transporte. En el apartado 2 de dicho capítulo se recogen las conclusiones finales.

## **5. Metodología**

La metodología que se ha empleado en el presente trabajo ha consistido en la realización de un cuestionario (Anexo I) de 23 preguntas cerradas a través de una entrevista personal. Los ítems que queríamos estudiar han correspondido a: la edad, para establecer si ha existido recambio de élites entre el régimen anterior y el democrático. La distribución y la participación de la mujer en la escena política local es otro de los ítems de especial análisis. El fenómeno de las corrientes migratorias lo observaremos analizando el lugar de nacimiento de los concejales así como el de sus padres. La lengua materna y el conocimiento del idioma catalán establecerá la relación entre población de otras regiones de España y su adaptación socio-lingüística en nuestro país. El estado civil nos ayudará a establecer cual es la distribución de casados, solteros, separados y divorciados entre los diferentes partidos de la Ciudad. A través del número de hijos podremos